

EL CORREO

DIARIO DE LA MAÑANA.

Dirección, Redacción y Administración,
calle de la Feria, núm. 6.

Número suelto cinco céntimos.

Precio: Una peseta al mes: Fuera, 3,50
pesetas, trimestre. Anuncios según tarifa.
Pagos adelantados

VENTA Y COMPRA DE FINCAS RÚSTICAS Y URBANAS

Dinero con buenas hipotecas.

El antiguo é inteligente agricultor y agente de venta y compra de fincas rústicas y urbanas y créditos hipotecario D. Antonio Diaz Almodovar, que tantos negocios lleva realizados en esta ciudad, ofrece nuevamente sus servicios, los que lleva á cabo con prontitud, reserva y economía.

Habita: calle de San Pascual,
número 33. 18

Se alquila la casa situada en la plaza de la Constitución núm. 2, por pisos ó toda entera.

Darán razón de precios en el establecimiento del Sr. Lafuente, plaza de la fruta.

GRAN ALMACEN DE MUEBLES

DE

CARMELO SUBIELA

calle de Hostales núm. 24,

ORIHUELA

Depósito de máquinas para cocer y hacer medias, camas de hierro y madera, mecedoras y sillerías.

AVISO

Los que se conceptuen

parientes de doña Josefa Mariana Pacheco, ó bien de sus padres José Pacheco Cárceles y Mariana Cargente Lozano, todos naturales de esta ciudad, pueden pasarse por casa de Adolfo Perez, calle de Arriba núm. 2, quien les comunicará asuntos que les interesan.

URGENTE.

49

GRAN ALMACEN DE MUEBLES

de

FRANCISCO COMPAN

PUERTA NUEVA, 15.

En este acreditado establecimiento se ha recibido un nuevo y variado surtido de muebles de todas clases de las mejores fábricas del país y extranjero, á precios sumamente onómicos.

ANUNCIO

En el establecimiento de Belda, 20, Mayor, 20, se está haciendo un barato en el artículo de pañería, capas confeccionadas y trajes de niños, por cesación de dichos artículos.

COMERCIO DEL ÁGUILA

ORIHUELA

22

EL CORREO.

LA DESPEDIDA

Ocho dias justos y cabales han permanecido los reservistas en nuestra ciudad.

Mil doscientos hombres, soldados llamados por la patria, han sido nuestros huéspedes durante aquel tiempo.

Desde el principio de la concentración hasta ahora de salida no ha presenciado Orihuela ni un desmán. Gente moza, llena de juventud y alegría, estimulados los tristes y de carácter pacífico por los bulliciosos y traviosos, han regocijado á la pacífica Orihuela llevando por todas partes la animación, ya en el hospitalario alojamiento que miraron todos con el respeto debido al sagrado del hogar, ya en las faldas y cumbres del monte ó en las revueltas sendas de la huerta á donde invitados por los patronos iban en familiares y alegres giras, ya, en fin, en las plazas y calles de la población que llenaron con sus sentidos y jubilosos cantares.

Ni el pan de munición ni el exigüo plus de socorro, hánlo necesitado para nada. Donde fueron alojados, comieron con los patronos que todos, todos se desvivieron por hacer á los reservistas amable su estancia en esta ciudad. Las papeletas del aposentador sirvieron de bien poco para el alojamiento; pues, muchos, despues de instalados, variaban por reunirse con los paisanos y amigos destinados á otras casas. En todas partes, sin contar el número, eran bien recibidos. Los mejores lechos han sido para ellos y los ahorros del pobre menestral se invirtieron ¡vayan con Dios! en obsequiar á los soldados. Algunos de estos, sonrojados por lo que ellos decian «que era cansar mucho» se hacian los extraviados á las horas de comer y de cenar: ¡daba gusto ver á los

patrones buscándoles por todas partes con la solicitud y el cariño que mostrara un padre con su hijo!

Dos soldados que buscaban el viernes su alojamiento preguntaron á un niño, por la calle á que iban destinados. El niño balbuciente y con alegría infantil, les dijo que no lo sabia, pero que se fueran á su casa con él.

Al verles entrar, el padre del muchacho, les pidió la papeleta de alojamiento, á lo que dijeron los reservistas que habianido allí por que el niño les habia dicho que fueran con él á su casa.

—Pues bien está—dijo el aludido señor dando órdenes inmediatamente para disponer abundante y excelente comida.

Seria el cuento de no acabar, seguir refiriendo los mil episodios á que han dado lugar la caridad y el patriotismo del pueblo de Orihuela durante la permanencia de los reservistas en esta.

Todos, todos los vecinos á una, han rivalizado en el agasajo hecho á los soldados.

Nosotros al felicitar al vecindario de este noble pueblo, nos sentimos llenos de satisfacción y de justo orgullo por pertenecer á él.

¡Lástima que habiendo tanta nobleza de sentimientos abajo, nos haya cabido la desgracia de no hallar nunca protección en los poderes públicos! Pero, ¡qué diantre! cumplamos nosotros como buenos, que alguna vez querrá Dios que todo se remedie.

Prelimanares.

Con una espontaneidad nunca vista, sin intervención alguna oficial, porque sencillamente todos los oriolanos estaban animados de un mismo sentimiento, en las primeras horas de la mañana iban reuniéndose en la plaza de la Constitución numerosos grupos, ocupándose las calles del tránsito por inmenso gentio y llenándose balcones y azoteas de una numerosísima concurrencia.

La casa-ayuntamiento, edificios públicos y de sociedades particulares, amanecieron engalanados é izada en ellos la bandera nacional.

El aspecto de la población simulábanos estar en los días de mayor concurrencia y animación de la semana santa. Por todas partes grupos de soldados con los pañuelos repletos de regalos de

los patrones en la mano, el escapulario sobre la guerrera y el piropo y la malagueña en la boca, encaminándose á la glorieta en obediencia á los toques de llamada de las cornetas.

Por todos los caminos un cordón de gente de la huerta y pueblos inmediatos que venían á despedir á nuestros soldados. Los músicos corriendo presurosos al punto de cita, de todos los barrios grupos numerosos de vecinos precedidos por banderas acompañando á sus alojados hasta nuestro hermoso paseo antes dicho, y todos los establecimientos de comercio cerrados para que, dependientes y principales, pudiesen dar á los reservistas el adios de despedida. Orihuela, en suma, entre el sentimiento producido por los que se iban, ofrecia el aspecto alegre y animado de sus grandes días.

En marcha.

A las diez, con una mañana apacible, púsose en movimiento la comitiva, saliendo de la casa-ayuntamiento en el orden siguiente:

Dieciseis banderas de otros tantos barrios, el estandarte del comercio, guardia municipal, banda municipal de música, una sección de la guardia civil, bandera de la cruz roja y miembros de la sección oriolana, el ayuntamiento en masa presidido por el alcalde, maceros de servicio ordinario y un inmenso gentio que cerraba la marcha.

Dirigióse la comitiva por la calle Mayor, plaza de la Soledad, calle de Loaces, Calderon, á la Glorieta. En algunas calles se hacia el tránsito difícil, llegándose á ser imposible en la calle de Calderón y alrededores de la Glorieta, en donde á grandes esfuerzos hubimos de penetrar. Dos veces que se intentó cerrar las puertas, hubo que desistir de ello, pues la ola humana amenazaba con derrumbar la puerta y verjas.

La Glorieta en su salón central y andenes, quedó en un instante llena por completo. ¡Cómo habrán quedado los jardines!

Reparto de donativos.

A la izquierda de la entrada principal estaban formados los soldados de este término municipal, á cuyas manos aun no habia llegado la munificencia oficial.

El alcalde, con el depositario muni-

pal, el coronel de esta reserva, un capitán y el ayuntamiento, hicieron la distribución del donativo de la corporación referida entregando una peseta á cada soldado, una peseta cincuenta céntimos á los cabos y dos pesetas, á los sargentos. Los reservistas oriolanos tomaban el obsequio sumamente agradecidos vitoreando al final al alcalde y al Ayuntamiento.

A las filas.

Inmediatamente formaron los soldados en el salón, poniéndose al frente los de Orihuela. Muchos señores distribuyeron algunas cantidades entre los reservistas haciéndoles otros regalos.

La corneta dió el punto de atención y comenzó el desfile en el orden dicho antes marchando los soldados detrás de la corporación municipal.

El Oriol.

Al llegar á la plaza de la Constitución hizo alto la manifestación, adelantándose hasta la casa-ayuntamiento el alcalde, los concejales y el síndico, quien salió poco despues con la veneranda reliquia de nuestras pasadas glorias, el histórico «Oriol», recibido á los acordes de la marcha real y entre un prolongado y general aplauso y vítores y aclamaciones entusiastas.

El glorioso estandarte de la reconquista cuyos infinitos girones no son tantos como los heroicos hechos de nuestros antepasados, fué situado ante la corporación municipal, precedido de dos maceros con dalmática y maza en posición de honor.

El numeroso concurso se dirigió despues al palacio episcopal en donde desde el balcon central oyó del Sr. Obispo breves y entusiastas frases en las que recordando las glorias del ejército español, fundó estas en las bizarría y valor de nuestros soldados alentados por su fé en Dios.

Si fuera preciso—dijo—que demostráreisese valor innato en la española raza, ante el moro que osó agraviar nuestra gloriosa bandera, acordaos en el supremo instante de Dios y de la Santísima Virgen, seguros de que con su protección alcanzareis la victoria.

Nuestro amantísimo prelado terminó dando vivas á España, á la religión, á la Santísima Virgen y al ejército español, que fueron contestados calurosa y

unánimemente así como otros muchos dados al Sr. Obispo.

Púsose nuevamente en marcha la manifestación no cesando de oírse entre estruendoso: vitores los acentos de la banda municipal que durante toda la mañana ejecutó varios pasa-calles entre ellos «Cádiz» que era coreado por la muchedumbre al llegar al «Viva España» y «Margallo» y «Gurugú» composición preciosa del Sr. Rogel.

Al paso de la comitiva, los hombres se descubrían, las señoras agitaban los pañuelos, algunas, muchas, lloraban, y otras, unían su voz al general sentimiento dando vivas á España que los soldados contestaban con entusiasmo. Los colegios de San Miguel, de Santo Domingo y de San José, dieron asuto á sus alumnos para presenciar la salida de los reservistas. En las escuelas no hubo clases. Todos los industriales y obreros paralizaron sus labores y trabajos para unirse á la manifestación.

Esta se dirigió desde el palacio episcopal por la plaza de la Soledad, calle de Santa Lucía, Puerta Nueva, Vallet, Hostales, Loaces y Calderon á la estación férrea.

Imposible es dar ni la más pálida idea de la aglomeración de gente que había en dicho sitio.

La muchedumbre ocupaba desde los almacenes hasta los depósitos del agua en compacta masa. En la estación, cuya terraza estaba llena de señoras, fué muy difícil entrar apesar de los esfuerzos de la guardia civil y municipal. Conforme iban llegando los soldados aumentaban los vitores de la muchedumbre.

Los reservistas tuvieron que entrar por la parte de los almacenes. A medida que llegaban, se les iba instalando en los coches del tren militar dispuesto. Los grupos de vecinos de los diferentes barrios regalaron á los soldados las banderas que fueron colocadas de trecho en trecho del tren dando á este, que se componía de diez y ocho coches, vistoso aspecto.

Una vez instalados los reservistas, el Ayuntamiento les distribuyó tabaco, un paquete de cigarrillos de veinte y cinco céntimos á cada uno, además de los cigarrillos puros que les regalaron todos los señores allí presentes.

Y llegó el momento supremo de la partida, la corneta tocó atención y llamada, la máquina silvó, la música rompió con el «Viva España» de «Cádiz» crujió el madénamen, rechinaron las ruedas é hizo el tren un movimiento de avance. En aquel instante una explosión de frenético entusiasmo lanzó por todas partes estruendosos vivas; el tren siguió avanzando muy paulatinamente, los soldados asomados á las ventanillas á cuantos estas permitían, agitaban al aire las gorras y las banderas, dando vivas á Orihuela, á España y al ejército; la música con sus acentos patrióticos y la muchedumbre toda en delirantes aclamaciones á los soldados que partían, aclamaciones que se sucedían de boca en boca hasta más allá del puente de hierro en que terminaba el grueso cordón de gente que partía de la estación, toda Orihuela en esta, y toda Orihuela con los sombreros, gorras y pañuelos al aire gritando adios, adios á los que se iban, algunos quizá para no volver, ofrecía, con el llanto de muchas madres, de muchos inocentes niños y de muchas esposas, ofrecía, repetimos, cuadro tan conmovedor, espectáculo tan grandioso que á la pluma es imposible de describir, que contrista el ánimo del más fuerte hasta el punto de ir mezclada con lágrimas la tinta con que rápidamente escribimos estas cuartillas.

Renunciamos a pintar las escenas tristísimas que presenciamos en la estación, escúsenos nuestros lectores que continuemos esforzándonos en comunicarles con mayor verdad lo que únicamente hemos podido hacer con palidez suma.

Baste decir que Orihuela no ha presenciado jamás un acto de patriótico entusiasmo como el de ayer, y que debe estar satisfecha de haber cumplido con su deber.

Nuestra felicitación al noble pueblo oriolano y mil vitores á los hijos de la Virgen de Monserrate como los soldados que se iban los daban con llorosos ojos al arrancar el tren.

La manifestación se disolvió en la Casa-Ayuntamiento desde cuya escalinata la dió por terminada con patrióticas frases y entusiastas vivas á Orihuela.

Cáculase que no bajaría de diez y seis mil almas las que se reunieron ayer en la estación y que de la manifestación formaban parte más diez mil personas.

SUETOS Y NOTICIAS

Soldados de caballería

Ayer en Murcia, en la puerta del cuartel de San Leandro, los soldados reservistas de caballería promovieron un alboroto en demanda de que se les dijera claramente, cuando y á donde iban á marchar, pues de lo contrario, se negaban á tomar el socorro diario que se les da, en vista de lo exiguo que éste resulta.

El Sr. Coronel jefe de la zona, logró con gran tacto apaciguar el tumulto, y hacerles desistir de la actitud de resistencia tomada por los soldados.

La verdad es, que esos reservistas se hallan en una situación anómala.

Ni son soldados ni paisanos; han abandonado sus familias y sus ocupaciones, y el ministro de la Guerra no sabe que hacer con ellos y todos están impacientes por saber á donde van, y por ir, como vulgarmente se dice, al vado ó la puente; á la milicia ó á sus casas.

Sabemos de algunos que se han ido con solo la ropa que llevan puesta y andan por allí medio helados, que da lástima verlos.

Son muchos los reservistas que allí hay de Orihuela y se nos quejan razonablemente.

Nos extraña mucho, que el gobierno que está enverado de todo esto, no proceda en la forma debida.

Rumor desmentido.

Ayer mañana, a la hora en que todos los habitantes de nuestra ciudad acudían llenos de entusiasmo á despedir á los reservistas, circulaba el rumor de que habían sorprendido á cuatro anarquistas ocupando las bombas de dinamita, que trataban de dispararlas á la salida del tren.

Hubo gran indecisión entre la concurrencia, consiguiendo poco despues tranquilizarse á consecuencia de ver desmentido el rumor.

TELEGRAMAS

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL.

(Recibidos á las 10 de la noche.)

Madrid 23, 9 n.

Continúan sin novedad los trabajos de fortificación en Melilla.

Destruyéronse por nuestras tropas las trincheras desde donde hostilizaban los moros al fuerte de Cabrerizas Altas.

Se han distribuido fusiles Mausser á los soldados de los regimientos, de San Fernando, Borbón, Extremadura y batallones disciplinario y cazadores de Cuba.

TARIFA



TARIFA PARA LA INSERCIÓN EN
ESTE PERIÓDICO DE TARJE-
TAS DE DEFUNCIÓN Y
ANIVERSARIO.

En primera plana.

A UNA COLUMNA.—De ocho centímetros, 4 pesetas.

De 12 centímetros, 5 pesetas.

A DOS COLUMNAS.—De ocho centímetros, 8 pesetas.

De 12 centímetros, 10 pesetas.

En cuarta plana.

Los mismos tamaños á una peseta menos que en primera plana.

Mayores tamaños a precios convencionales. A los suscriptores el 25 por 100 de rebaja.

Se admiten esquelas para su inserción en el día, hasta las 10 de la mañana en la imprenta de este periódico, Hostales 4.

EN LA CUARTA PLANA

	una vez.	hasta diez días.	hasta veinte días,	un mes.
Por toda la plana.	15 ptas.	4 pesetas diarias.	3 ptas. diarias	2'00 ptas. diarias
Por la mitad.....	12 "	2 "	1'50 id. "	3'100 id. "
La tercera parte...	5 "	1'50 "	1 id. "	0'75 id. "
La cuarta parte...	1'25 "	0'30 "	0'27 id. "	0'25 id. "
La octava parte....	0'75 "	0'20 "	0'17 id. "	0'15 id. "
Por cada 10 líneas.	0'35 "	0'11 "	0'9 id. "	0'07 id. "

EN LA TERCERA PLANA

Per cada diez líneas una vez 0'75 pta., 10 días 0'15 diarios, 20 días 0'12 diarios, 4 mes 0'10 día

EN LA PRIMERA PLANA.

Por cada diez líneas una vez 1 pta., 10 días 0'25 diarios, 20 días 0'23 1 mes diarios, 0,20 diarios
A los suscriptores el 20 por 100 de rebaja.

Reclamos, Comunicados, Edictos, avisos de corporaciones, anuncios de subasta, etc. etc. y en general todo lo que no tenga caracter particular y vaya en el cuerpo-r del periódico, á 20 céntimos línea.

COLEGIO DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN NOVELDA.

PREPARACIÓN COMPLETA

PARA EL INGRESO EN LOS CUERPOS DE

TELÉGRAFOS Y CORREOS

A CARGO DEL OFICIAL 1.º DE TELÉGRAFOS

Don José M. Parra Bernabeu.

Accediendo á las repetidas instancias de gran número de familias, el día 1.º del próximo Octubre se abrirán en este Colegio todas las clases neceserías para la preparación completa de los alumnos que deséen ingresar en los cuerpos Telégrafos ó Correos.

Para estas carreras especiales no se exige el Grado de Bachiller, y las asignaturas que comprenden pueden estudiarse en dos años como máximun de tiempo.

Mediante oposición, se ingresará, en Telégrafos por la clase de Oficial 2.º con 1.500 pesetas de sueldo anual, ascendiendo al empleo inmediato al 3.º ó 4.º año de prestar servicios; en Correos, por la clase de Aspirante 2.º por la de Oficial 5.º con 1.000 ó 1.250 pesetas respectivamente de entrada.

Cada dos años hay convocatoria.

Son plazas inamovibles.

PENSION Y HONORARIOS DE ENSEÑANZA.

ALUMNOS INTERNOS.—Comprendiendo la manutención y enseñanza de todas las asignaturas: 250 pesetas por trimestres.

EXTERNOS.—25 pesetas mensuales.

NOTA.—Aunque el art. 28 del Reglamento de la Academia á cuyos estudios superiores está incorporada esta sección, solamente permite ser extensos á los jóvenes que tengan en Novelda su familia; por la proximidad de Aspe y Monforte se hace extensivo á estos pueblos el privilegio mencionado.